

Pesimismo en la plantilla de "MADRID"

MADRID, 11. — Las declaraciones del presidente del Sindicato Nacional de Prensa, don Antonio Castro Villacañas, en el sentido de no conocer nada sobre una contrapropuesta sindical al memorándum firmado por él mismo, don Antonio García Trevijano, y don Lucio del Alamo, con las condiciones para la reaparición del "Madrid", han causado pesimismo y desaliento entre el personal del periódico, según impresiones recogidas en el

diario "Madrid".

La plantilla de "Madrid" está preocupada por la falta de respuesta sindical y señala que ni el Sindicato de Prensa ni la Federación de Asociaciones han vuelto a tomar contacto con la empresa "Madrid, Diario de la Noche, S. A.". Esto significa —en opinión del personal del periódico— que no hay negociaciones y que el problema se agrava cada día que pasa. Por otra parte, la empresa propietaria pagó ayer los anticipos semanales debidos a unos 80 trabajadores de su plantilla.

REQUISITORIA DE O. P.

MADRID, 11. — En fuentes próximas al bufete del señor García Trevijano se declara que, al parecer, el señor Trevijano afirmó ante el juez de Orden Público que el artículo publicado en "Le Monde" había sido escrito por el señor Calvo Serer, excepto la entradilla y los titulares. Dicho artículo es el que ha motivado la apertura del sumario.

En relación a la editorial que ha de publicar el libro del señor Calvo Serer en París, se afirma en las mismas fuentes que en la información publicada por el diario "Ya" el pasado día 8 no se reflejaba con mucha precisión el problema, dando lugar a equívocos, ya que el señor García Trevijano se limitó simplemente a contestar a la pregunta de si publicaría el libro alguna editorial relacionada con temas españoles, diciendo que en principio no descartaba ninguna.

También se dice que el señor García Trevijano ratificó que el señor Calvo Serer vendría a Madrid hacia el primer trimestre del próximo año. — (Europa Press.)

Antos sinodales CIA DE LA IGLESIA AS ELECCIONES ITALIANAS

Italia hace presentir todo un influencias vaticanas. El que el poder se apellide explícitamente obliga en Italia a un número de molestas costumbres. La "Iglesia Cristiana" necesita el apoyo de la Iglesia, lo cual tributa a la Iglesia y una influencia que muchos, no desearían.

Actual, colea aún por medio el divorcio. La ley divorcista, por el Parlamento, puede aún dar un referéndum popular. Mucho el Vaticano desea acudir a un curso para anular el divorcio. En el juego de promesas previas, anden cruzados estos inte-

a la Iglesia le queda aún un por recorrer para conseguir independencia. En todas partes

Luis P. Córdoba Rañón.